

La MAT, un bien común

LA VANGUARDIA, Editorial, 28.06.08

POR fin parece que arranca la línea de muy alta tensión (MAT) entre Francia y España, con el pacto suscrito ayer, en Zaragoza, entre el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, y el primer ministro francés, François Fillon. Finalmente, el acuerdo contempla que la interconexión eléctrica entre Baixàs (Pirineos Orientales) y Santa Llogaia (Alt Empordà), de unos 60 kilómetros, será subterránea, según aconsejó en su día el mediador europeo, el italiano Mario Monti.

Esta línea, con capacidad para transportar 400 kV, servirá fundamentalmente para garantizar el consumo eléctrico en Catalunya y, especialmente, el de Girona, que se encuentra en una situación límite debido al crecimiento de la demanda (4,88% anual desde el 2001) y que, con las infraestructuras actuales, se encuentra al borde del colapso energético. Tanto es así que cualquier contingencia - una avería o un aumento brusco de la demanda- podrían dejar sin suministro a más de 420.000 clientes este mismo verano, especialmente de las zonas turísticas y de la costa. Una urgencia que se multiplicará con la llegada del AVE a la frontera.

Además, la MAT permitirá disponer de reservas energéticas para Catalunya y el resto de España de cara a la ampliación de infraestructuras que, como el citado ferrocarril de alta velocidad o la instalación de desalinizadoras para combatir las sequías, precisan seguridad energética y un futuro garantizado. Hay que recordar que España tiene una dependencia energética que alcanza el 80% y que la carestía del crudo hace todavía más necesarias infraestructuras como la

MAT, una línea de transporte de electricidad que la Unión Europea considera prioritaria.

La oposición al proyecto, por parte de ayuntamientos de la zona y de colectivos ecologistas, ha obligado a buscar una solución, el soterramiento, que encarece diez veces el proyecto. Solución que, por su parte, considera innecesaria el Col·legi d'Enginyers, tanto por el coste de la obra, como porque el transporte debe efectuarse en corriente continua y obliga a la construcción de dos grandes centrales en cada extremo para transformar la corriente alterna en continua y viceversa. Lo que no son admisibles, por infantiles, son argumentos contra la MAT porque "no es necesaria" o porque "únicamente interesa a las empresas eléctricas".

La línea de muy alta tensión es una infraestructura necesaria para que el país no se colapse, para garantizar una energía básica y porque proporciona bien común, un concepto que, aunque poco utilizado últimamente, debe seguir siendo divisa para todos.